

plaza pública para la edición del 20 de agosto de 1991

Enigma de la madrugada

Monopartidismo entercado

miguel ángel granados chapa

AMI

Espero que no resulte irresponsable iniciar estas líneas recogiendo la bronca que circula en la calle, porque ~~tal vez~~ la gravedad de los acontecimientos requeriría un enfoque igualmente severo. Pero no resisto recoger la noticia de que, finalmente, fueron admitidos observadores internacionales, de modo ~~que~~ que de China vino Chan Chu Llo; de Alemania, Otto Fraude; de Japón, Tekito Tuvoto; de Israel, Abrahan Urnas; de Argentina Viola Casillas y de Francia Pierre del Voto.

El chiste ilustra el sentir de un sector de la población, respecto del proceso electoral. Estaba en curso antes del 18 de agosto, y lo que en apariencia ocurrió ese domingo convalida tal espíritu. Examinar el conjunto del fenómeno electoral requiere la información que apenas está por configurarse --hoy se reúnen los consejos distritales para los cómputos respectivos ~~XXXXXX~~ y el próximo domingo los consejos locales para la misma operación relativa a los senadores-. Pero no estamos por entero ayunos de indicaciones acerca de la manipulación que condujo al presunto resultado.

La información preliminar ofrecida por el Instituto Federal Electoral para la noche misma de la jornada comicial no se transmitió. Nueve horas más tarde de concluido el periodo de recepción del voto, salieron a relucir datos de 2,500 casillas, de un total de 88 mil y pico. Es decir, nada. El pobrísimo resultado contrastó con la autosatisfacción de los anuncios al respecto y con el aparato montado para conseguir aquel efecto. El representante del PRD, diputado Jesús Ortega, se retiró de la sesión, y al avisarlo, dijo que el IFE disponía ya de resultados de más de quince mil casillas. Debe especificar cómo obtuvo ese dato, y el IFE admitir o negar que así hubiera sido. De cualquier modo, el consejo general del IFE suspendió sus sesiones y sólo esta mañana a las 8 horas las habrá reanudado. Digo, si se puede creer a sus anuncios.

El director general del Instituto explicó la demora por la complicación del proceso ~~X~~ de escrutinio y cómputo. Supongo que no desconocía tal complicación

**HOY MIERCOLES 21
DE AGOSTO DE 1991**

PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

Enigma de la madrugada Monopartidismo entercado

Espero que no resulte irresponsable iniciar estas líneas recogiendo la broma que circula en la calle, porque la gravedad de los acontecimientos requeriría un enfoque igualmente severo. Pero no resisto recoger la noticia de que, finalmente, fueron admitidos observadores internacionales, de modo que de China vino Chan Chu Llo; de Alemania, Otto Fraude; de Japón, Tekito Tuvoto; de Israel, Abrahan Urnas; de Argentina Viola Casillas y de Francia Pierre del Voto. ■ 4

El chiste ilustra el sentir de un sector de la población respecto del proceso electoral. Estaba en curso antes del 18 de agosto, y lo que en apariencia ocurrió ese domingo convalida tal espíritu. Examinar el conjunto del fenómeno electoral requiere la información que apenas está por configurarse —hoy se reúnen los consejos distritales para los cómputos respectivos y el próximo domingo los consejos locales para la misma operación relativa a los senadores—. Pero no estamos por entero ayunos de indicaciones acerca de la manipulación que condujo al presunto resultado.

La información preliminar ofrecida por el Instituto Federal Electoral para la noche misma de la jornada comicial no se transmitió. Nueve horas más tarde de concluido el periodo de recepción del voto, salieron a relucir datos de 2 mil 500 casillas, de un total de 88 mil y pico. Es decir, nada. El pobrísimo resultado con-

trastó con la autosatisfacción de los anuncios al respecto y con el aparato montado para conseguir aquel efecto. El representante del PRD, diputado Jesús Ortega, se retiró de la sesión, y al avisarlo dijo que el IFE disponía ya de resultados de más de 15 mil casillas. Debe especificar cómo obtuvo ese dato, y el IFE admitir o negar que así hubiera sido. De cualquier modo, el Consejo General del IFE suspendió sus sesiones y sólo esta mañana a las 8 horas las habrá reanudado. Digo, si se puede creer a sus anuncios.

El director general del Instituto explicó la demora por la complicación del proceso de escrutinio y cómputo. Supongo que no desconocía tal complicación antes de ufanarse de que proporcionaría datos a la una de la mañana del lunes 19. Pero admitamos que el cálculo de entre dos y tres horas (medido en simulacros) entre el cierre de la votación y la clausura de la casilla fue avaro, y que en realidad los funcionarios fueron lentísimos y emplearon el doble. A la medianoche todo debía

estar listo. Y como la ley ordena que las mesas electorales situadas en la cabecera de los distritos entreguen *inmediatamente* (sin plazo alguno, salvo el que lógicamente se requiere para ir de un sitio a otro, acción que a esa hora no enfrenta siquiera el obstáculo del tránsito) su paquetería, a las tres de la mañana tendría que haber fluido hacia la dirección del IFE la información de la mayor parte de las casillas, situadas en las cabeceras de los distritos urbanos. Si no fue así, entonces habrá dificultad para que hoy se realicen los cómputos distritales. Pero si la información fue realmente obtenida, y retenida, como parece, eso merece una explicación.

Pero como ésta ha sido regateada, y la excusa del director del IFE es inadmisiblemente, nos enfrentamos al enigma de la madrugada. A él se agrega el que resulta de las cifras conocidas, conforme a las cuales el PRI ha sido premiado por la población con un voto mayoritario como en sus mejores tiempos. Por supuesto que si

los ciudadanos votaron en efecto en tal medida por el partido gubernamental, habrá que reconocer el carácter peculiar de una sociedad que permite enterarse al monopartido, y busca su propio daño, pues resulta difícil creer que la expectativa de mejoría levantada por el salinismo, aun con su refuerzo propagandístico descomunal, consiga un repunte como el evidenciado por las primeras cifras. Pero la tradición fraudulenta que hemos padecido obliga a situar en último término esa posibilidad, y a indagar antes otras. Sobre todo si el misterio de la afluencia de las cifras, advertido por todos y que a todos ha dejado perplejos, fuerza a rastrear las causas de un comportamiento extraño que ni siquiera al paso de las horas se ha remediado, pues en su corte informativo de las 20 horas del martes, 40 horas después del imaginario momento de la clausura de las casillas, el IFE no ha enseñado cifras sino de un tercio del total de las 88 mil mesas.